

Interacción entre gramática, didáctica y lexicografía

Interacción entre gramática, didáctica y lexicografía



Estudios contrastivos y multicontrastivos

Editado por

María José Domínguez Vázquez y Silvia Kutscher

DE GRUYTER

Este volumen está financiado con cargo a una ayuda del Ministerio de Economía y Competitividad, de referencia FFI2012-32456, en el marco del proyecto PORTLEX (Portal Lexicográfico: Diccionario online modular multilingüe y corpus informatizado anotado de la frase nominal)



ISBN 978-3-11-042507-9

e-ISBN (PDF) 978-3-11-042078-4

e-ISBN (EPUB) 978-3-11-042085-2

Library of Congress Cataloging-in-Publication Data

A CIP catalog record for this book has been applied for at the Library of Congress.

Bibliographic information published by the Deutsche Nationalbibliothek

The Deutsche Nationalbibliothek lists this publication in the Deutsche Nationalbibliografie; detailed bibliographic data are available on the Internet at <http://dnb.dnb.de>.

© 2017 Walter de Gruyter GmbH, Berlin/Boston

Coverimage: Jupiterimages/PHOTOS.com>>/thinkstock

Printing and binding: CPI books GmbH, Leck

© Printed on acid-free paper

Printed in Germany

www.degruyter.com

Índice

Introducción — 1

Sección I: Panoramas teóricos y metodológicos

Peter Colliander

In Search of a Tertium Comparationis — 11

Gerd Wotjak

¿Podemos llevar a cabo una descripción contrastiva convincente de las lenguas? — 29

Silvia Kutscher

La elaboración de gramáticas contrastivas desde un punto de vista teórico — 55

David Lindemann

Lexicografía computacional y pares de lenguas con reducidos recursos — 71

Beata Trawiński

Linguistic Data in Contrastive Studies — 85

Sección II: Estudios contrastivos español-alemán

Alberto Bustos Plaza

Estructuras con verbo funcional y construcciones pseudocopulativas — 101

José-Antonio Calañas Continente

Cortesía y comunicación eficiente en español y alemán — 113

Andreu Castell

En busca del *gerundio* perdido en la clase de alemán como lengua extranjera — 123

Vanessa Vidal Pérez

La valencia de los sustantivos — 137

Sección III: Estudios contrastivos español-francés

María Luz Casal Silva y Laura Pino Serrano

Las construcciones de los verbos *proponer* vs *proposer* y sus implicaciones referenciales — 153

Anne-Marie Chabrolle-Cerretini

El aspecto en español y en francés — 169

Nuria Rodríguez Pedreira

Secuencias <N+Adj> (semi)lexicalizadas — 181

Carlos Valcárcel Riveiro

Las construcciones N₁N₂ como realizaciones actanciales del sustantivo en francés y su tratamiento en el diccionario multilingüe *PORTLEX* — 193

Sección IV: Estudios contrastivos español-gallego

María Álvarez de la Granja

Las construcciones reflexivas indirectas en la lexicografía bilingüe castellano-gallego — 211

Xosé Afonso Álvarez Pérez y José Enrique Gargallo Gil

Díceres y decires — 223

Francisco Cidrás

Determinación nominal con posesivo en español y gallego — 239

Sección V: Estudios contrastivos español-italiano

Felisa Bermejo Calleja

Información sintáctico-lexicográfica en el par español-italiano — 253

Carmen Castillo Peña

La concordancia y su alternancia — 267

Florencio del Barrio de la Rosa

Los sustantivos posverbiales en español y sus equivalentes en italiano (con algunas reflexiones metodológicas para una morfología contrastiva español-italiano) — 283

Hugo E. Lombardini
Morfología verbal irregular — 295

María Enriqueta Pérez Vázquez
***Aktionsart* en la contrastividad español-italiano — 311**

Sección VI: Estudios multilingües

Juan Cuartero Otal
Estudio contrastivo de la expresión de desplazamiento en español frente al inglés y el alemán — 325

Anna-Maria De Cesare
Spanish clefts in a contrastive perspective — 341

María José Domínguez Vázquez y Mónica Mirazo Balsa
Aproximación multilingüe a los argumentos oracionales del sustantivo — 353

Carsten Sinner
La integración normativa como problema de la gramática contrastiva — 369

Listado de autores — 383

Introducción

El presente volumen persigue como principal objetivo servir de compendio de fenómenos, métodos y procedimientos analíticos significativos para la investigación contrastiva y multilingüe así como para el futuro diseño y elaboración de obras de consulta de estas características. La selección de contribuciones ofrece un panorama de planteamientos teóricos, empíricos y metodológicos sobre diferentes vías de aproximación a cuestiones centrales de la gramática, lexicografía y didáctica de las lenguas analizadas. A su vez, pone al descubierto un catálogo de cuestiones de interés para el estudio científico.

La monografía se articula en i) *panoramas* y ii) *statments*. En el primer caso, las contribuciones teóricas o metodológicas son de aplicación en el análisis y estudio de diferentes lenguas, no siendo, por tanto, específicas de una lengua concreta. Se abordan dificultades específicas a la hora realizar estudios contrastivos y multilingües, presentándose discusiones metodológicas, recursos y planteamientos didácticos. A diferencia de los primeros, los *statments* discuten, desde diferentes perspectivas y atendiendo a una amplia diversidad de objetos de estudio, fenómenos contrastivos del español con el alemán, francés, italiano y gallego. Su principal función consiste en analizar casos concretos desde un punto de vista contrastivo o multilingüe —plasmando el estado de la cuestión así como el repertorio bibliográfico, subrayando las diferencias y similitudes en uno o más pares de lenguas, presentando las dificultades analíticas y proponiendo, en muchos casos, soluciones al respecto. Como uno de los principales objetivos de estas contribuciones se perfila, a su vez, subrayar lagunas científicas, cuestiones aún por profundizar o por actualizar atendiendo a nuevos recursos y métodos, y todo ello bajo una perspectiva que aúna la contribución de la gramática y de la lexicografía comparativas así como la didáctica de lenguas extranjeras o segundas lenguas. Este planteamiento de estructuración temática nace en el seno del proyecto PORTLEX (<https://diccionarioportlex.wordpress.com/> y <http://www.portlex.es/>), que se asienta en este procedimiento descriptivo.

Se trata, en definitiva, de dar visibilidad a cuestiones lingüísticas o metodológicas que requieren nuestra atención y que podría servir de caldo de cultivo para posteriores estudios. Debido a la temática del volumen así como a sus finalidades de uso y potencialidades, consideramos que el volumen puede encontrar eco en un amplio abanico de destinatarios.

A continuación, se resumen muy brevemente las principales líneas temáticas de las contribuciones:

Sección I: Panoramas teóricos y metodológicos

En el trabajo de **Peter Colliander** se presentan una serie de reflexiones y planteamientos generales sobre la comparabilidad de las lenguas y se plantea, al igual que en Kutscher y Wotjak, la pregunta sobre cuál ha de ser la base de comparación en los estudios contrastivos, esto es, qué es lo que actúa de *tertium comparationis*. Al respecto, el autor señala que el núcleo comparativo no se limita únicamente al plano del contenido, sino también al plano de la expresión, sirviéndose para la ejemplificación, de una selección de fenómenos siguiendo teorías estructuralistas y funcionalistas. **Gerd Wotjak** plantea una cuestión de gran calado, tal y como es la viabilidad de los estudios contrastivos en atención a los diferentes factores, fenómenos y niveles de análisis que han de ser tenidos en cuenta para tal fin. Junto con una detallada bibliografía sobre estudios contrastivos, el autor presta especial atención al léxico y no evita abordar la relación entre cognición y semántica así como entre cognición, cultura y lengua. En la contribución de **Silvia Kutscher** se discuten las aproximaciones semasiológicas y onomasiológicas en los estudios contrastivos y, en concreto, en su aplicación para la elaboración de gramáticas contrastivas. Tras una discusión sobre el así llamado *tertium comparationis*, la autora presenta una aproximación a la gramaticografía contrastiva basada en dominios funcionales. **David Lindemann** aporta un abanico de métodos computacionales y recursos del ámbito del procesamiento del lenguaje natural que pueden ser de aplicación en la elaboración de estudios contrastivos. La aplicación de estos métodos y su utilidad se muestra con un diccionario electrónico bilingüe alemán-euskera. El estudio de **Beata Trawinski** se centra en los datos lingüísticos extraídos de corpora paralelos. La autora señala que estos —tras su dotación con información semántico-funcional— pueden servir como herramienta para el contraste de lenguas tanto desde una aproximación semasiológica así como onomasiológica y aboga por la necesidad de un recurso paralelo multilingüe y anotado con información semántico-funcional.

Statments

Los cinco bloques temáticos recogidos se articulan atendiendo al hecho de que la lengua española actúa de pivote, lo que hace de esta uno de los hilos conductores de esta selección de contribuciones. Esto explica que los temas de los *statments* traten aspectos relevantes en la gramática y lexicografía, así como en la enseñanza de lenguas extranjeras, para los pares de lenguas español-alemán, español-francés, español-gallego y español-italiano. A estos le acompañan un bloque final sobre estudios multilingües en torno al español.

Sección II. Estudios contrastivos español-alemán

El estudio de **Alberto Bustos** compara estructuras con verbo funcional en alemán con estructuras pseudocopulativas en español, indicando que las diferencias entre ambas van más allá de lo meramente terminológico. En cuanto a las primeras, las de verbo funcional, el autor presenta una tipología, reflexionando sobre la aplicación de estos conceptos gramaticales en otras lenguas, lo que le lleva a una descripción más pormenorizada de los verbos copulativos básicos y los verbos pseudocopulativos. Esta aproximación contrastiva viene acompañada de una reflexión didáctica. El trabajo de **José Antonio Calañas** presenta un proyecto actual sobre la macrocategoría *Cortesía*, definida como tal debido a que para su estudio se requiere recurrir al análisis no sólo de unidades lingüísticas de diferentes disciplinas sino también prestar atención a aspectos culturales de cada comunidad, esto es, se aborda la relación entre lengua y cultura. El autor aporta datos sobre los fundamentos de su proyecto, las fases de investigación y los primeros resultados y aboga por la integración en la enseñanza de lenguas extranjeras de contenidos culturales relacionados con la expresión de la cortesía. También pone su punto de mira en la didáctica de lenguas extranjeras la contribución de **Andreu Castell** sobre el gerundio español. Su artículo, dirigido especialmente a docentes de lenguas extranjeras, analiza la presencia de expresiones alemanas y su adecuada producción con gerundio —o no— en español en diferentes manuales de lengua atendiendo a los niveles previstos en el *Marco común europeo de referencia para las lenguas*. Con una manifiesta orientación didáctica **Vanessa Vidal** analiza la valencia del sustantivo desde una perspectiva contrastiva. En concreto, la autora se centra en el análisis de los sustantivos del campo semántico de los sentimientos, los cuales se estudian atendiendo a su valencia sintáctica y semántico-categorial. Asimismo, el artículo aporta una reflexión sobre la importancia de incluir información contrastiva de estas características en los diferentes manuales de aprendizaje de lenguas extranjeras.

Sección III. Estudios contrastivos español-francés

Partiendo de una batería de ejemplos extraídos de corpora del español y francés, **María Luz Casal Silva** y **Laura Pino Serrano** llevan a cabo un análisis detallado de la distribución de las construcciones completivas y de infinitivo así como de sus implicaciones referenciales para los verbos *proponer* y *proposer*. Las autoras aportan datos relevantes sobre la ambigüedad referencial de la construcción de infinitivo así como sobre las condiciones que se han de dar para la gramaticalidad de las construcciones completivas en ambas lenguas. **Anne-Marie Chabrolle-**

Cerretini aborda la compleja delimitación y definición del *aspecto*, abordando la diferenciación entre *Aktionsart* (aspecto lexical) y *Aspekt* (aspecto gramatical). Tras un análisis de la información que aportan las gramáticas del español, la autora se centra en cuestiones contrastivas para el español y el francés, entre las que destacan la propuesta de elaborar una terminología común pero que atienda a las casuísticas de ambas lenguas. El estudio de **Nuria Rodríguez Pedreira** versa sobre las estructuras (semi)lexicalizadas <Nombre +Adjetivo> en español y en francés. Según la autora, el principal escollo en el análisis de estas construcciones es la falta de acuerdo terminológico así como la aplicación de diferentes criterios para su clasificación y análisis, tales como semánticos, sintácticos, parámetros de frecuencia de uso, entre otros. Tras un detallado panorama sobre el reflejo de estas estructuras en gramáticas y diccionarios del español y el francés, Nuria Rodríguez señala las convergencias y divergencias entre ambas lenguas, aportando, además, indicaciones en favor de la optimización de los recursos contrastivos en atención a la enseñanza y aprendizaje de segundas lenguas. También resulta problemática la delimitación y clasificación de las combinaciones de $N_1 + N_2$ del francés, uno de los ejes centrales de la contribución de **Carlos Valcárcel Riveiro**. Estas expresiones, muy prolíficas en francés, clasificadas en la literatura científica como compuestos nominales pero también como complementos o modificadores de la frase nominal, las analiza el autor siguiendo parámetros sintáctico-semántico valenciales y contrastivos. Carlos Valcárcel presenta una novedosa propuesta de análisis atendiendo a diferentes roles semánticos y funciones basada en la gramática y lexicografía de valencias y en su aplicación en un diccionario de la valencia multilingüe.

Sección IV. Estudios contrastivos español-gallego

Las construcciones reflexivas indirectas en las gramáticas del gallego y del español y en la lexicografía bilingüe son objeto de estudio de la contribución de **María Álvarez de la Granja**. La autora analiza detalladamente la información sobre este fenómeno reseñada en diccionarios bilingües de ambas lenguas, constatando que existe una carencia evidente de información al respecto, y esto a pesar de que este fenómeno es un caldo de cultivo de errores para alumnos gallegos en su producción en lengua española. Tras describir y analizar detalladamente las diferentes vías lexicográficas para plasmar esta información, María Álvarez presenta una propuesta para optimizar esta información en las obras de consulta. **Xosé Afonso Álvarez Pérez** y **Enrique Gargallo Gil** acometen el estudio contrastivo del inventario de verbos de segunda y tercera conjugación en gallego, portugués y castellano. En concreto, se presentan detalladamente tres casos centrales: la coincidencia de gallego y portugués y sus asimetrías con el castellano, la divergencia del gallego con el castellano y el portugués y, finalmente, la coincidencia de gallego y castellano

con asimetrías con el portugués. Con un enfoque marcadamente crítico, los autores exponen una serie de reflexiones sobre el tratamiento gramatical y lexicográfico que se le concede a estos paradigmas conjugacionales y sus variantes atendiendo a principios como normativo, prescriptivo, incorrecto, recomendable, entre otros. En atención a los distintos patrones de ocurrencia del posesivo y el artículo en español y gallego **Francisco Cidrás** estudia la determinación nominal con posesivo en ambas lenguas y pone al descubierto diferencias en la aproximación teórica y en el estatus del posesivo en español y gallego. Señalándose que en este caso existe una amplia variabilidad —de tipo (micro)diacrónico, diatópico etc.— en gallego, el autor aborda una serie de principios que explicarían la ausencia obligatoria del determinante en este tipo de construcción, la posible ausencia del artículo, entre otros. El artículo culmina con una reflexión sobre la interferencia en casos de contacto lingüístico y sobre la consideración del hablante acerca de su lengua.

Sección V. Estudios contrastivos español-italiano

La contribución de **Felisa Bermejo Calleja** pone el foco en la necesidad de contemplar las subordinadas sustantivas en la lexicografía bilingüe, atendiendo sobre todo a su importancia en la producción lingüística en el caso de lenguas extranjeras. Desde una perspectiva contrastiva, la autora analiza las divergencias español-italiano para este caso concreto, atendiendo, en especial, al modo del verbo subordinado así como a su forma personal —o no— y a la preposición. La autora aboga por la inclusión de este tipo de información en las entradas lexicográficas, lo cual justifica mediante diferentes aspectos que explicita en su trabajo. **Carmen Castillo Peña** estudia el fenómeno de la concordancia en la dimensión escrita y oral en ambas lenguas junto con los criterios para su ausencia. Para el análisis, la autora se basa en criterios sintácticos, semánticos y pragmáticos, a la vez que describe la concordancia siguiendo parámetros como la agramaticalidad, la inaceptabilidad, entre otros. El enfoque de la autora atiende también a la importancia de lo prescriptivo y normativo en la tradición de ambas lenguas. En su estudio morfológico, **Florencio del Barrio de la Rosa** aborda un análisis contrastivo de los sustantivos posverbiales en español y su equivalencia en italiano, siendo este un proceso formativo muy productivo. Su trabajo detalla exhaustivamente las diferentes equivalencias, simetrías y correspondencias formativas en una y otra lengua y aporta reflexiones metodológicas y propuestas de análisis. Un nuevo modelo descriptivo de la morfología verbal irregular del español, atendiendo a su adquisición y las dificultades que esto conlleva en la enseñanza y aprendizaje del español como lengua extranjera para itálofonos, lo aporta el trabajo de **Hugo E. Lombardini**. Su propuesta se asienta en la interacción de tres principios centrales: la línea tempo-morfológica, el tipo de irregularidad y la condición necesaria de la misma. Sobre el empleo del concepto de *Aktionsart* o modo de acción verbal y su

aplicación como fenómeno explicativo de diferencias entre el español y el italiano da cuenta la contribución de **Enriqueta Pérez Vázquez**. La autora aplica su propuesta en el análisis del uso de los pronombres clíticos no argumentales benefactivos, la voz pasiva, la subordinación y las perífrasis verbales.

Sección VI. Estudios multilingües

En el estudio de **Juan Cuartero Ota** se discute una clasificación dual de clases de verbos de desplazamiento para el caso del español, los de desplazamiento direccional frente a los de modo de desplazamiento, y se propone una descripción de los mismos siguiendo parámetros de combinatoria y en atención a su estatus como verbos transitivos o intransitivos. Tras un panorama bibliográfico, el autor señala las principales diferencias de los verbos de desplazamiento en inglés, español y alemán, concediéndole importancia a la sistematicidad de la combinatoria, la frecuencia de los mecanismos de expresión y la contribución semántica de las construcciones en las que se incluyen estos verbos. En un análisis de las propiedades formales y funcionales de las oraciones hendidas —*cleft constructions*— en español así como de su tipología se centra el estudio de **Anna-Maria De Cesare**, en el que, además, se señala la importancia de la enseñanza de este tipo de estructuras para el español como lengua extranjera. Tras dar cuenta de su tratamiento en diferentes gramáticas contrastivas, la autora focaliza su análisis en dos ejes: el contraste con estructuras de otras lenguas románicas y no románicas —inglés, francés, portugués e italiano, entre otras— y las propiedades pragmáticas de las oraciones hendidas en otras lenguas, en particular en relación a su frecuencia de uso y su función discursiva en diferentes tipos de textos. Tras haberse constatado la poca atención que gramáticas y diccionarios prestan a las realizaciones oracionales de sustantivos nucleares, el principal objetivo del estudio de **María José Domínguez Vázquez** y **Mónica Mirazo** consiste en plantear una discusión sobre el estatus argumental de estructuras oracionales y proposiciones dependientes de un portador valencial nominal. Junto con la discusión y justificación del carácter específico-valencial de una selección de realizaciones, Domínguez y Mirazo aportan un catálogo de cuestiones abiertas así como de realizaciones para el español, gallego, inglés, francés y alemán. Del enfoque variacional en los estudios multilingües es responsable la aportación de **Carsten Sinner**. El autor discute conceptos como *agramatical*, *prescriptivo*, *estándar*, *incorrección*, *aceptabilidad* frente a *uso* o *desuso* y frente a normas de uso en determinadas variedades. Atendiendo a una descripción descriptiva y prescriptiva, Carsten Sinner analiza la correferencia parcial en alemán y en español, aportando también datos sobre el francés. Tras haberse presentado una selección de estudios empíricos sobre valoraciones de aceptabilidad —o no— de diferentes estructuras de correferencia parcial realizados con hispanoblantes de diferentes procedencias, el artículo

culmina con una serie de reflexiones sobre el papel de estas estructuras en la lingüística comparada, la enseñanza de lenguas y en la formación traductológica.

Si bien la selección de temas propuestos en los *statements* no es la misma para todos los pares de lenguas, lo cual se debe a las diferentes casuísticas relevantes y de interés para cada par de lenguas, existen claras redes de conexión temática entre las diferentes contribuciones. Así, a grandes rasgos, el volumen aporta estudios sobre morfología verbal y nominal (Álvarez/Gargallo, del Barrio y Lombardini), sobre la frase nominal —morfología y modificación— (del Barrio, Cidrás, Domínguez/Mirazo, Valcárcel y Vidal) junto con realizaciones frasales no estándar (Rodríguez y Valcárcel), sobre realizaciones oracionales (Bermejo, Casal/Pino, de Cesare y Domínguez/Mirazo), sobre verbos y su tipología (Cuartero, Bustos, Castell, Pérez y Álvarez) así como sobre fenómenos como la concordancia y correferencia (Castillo y Sinner) junto con discusiones sobre lo prescriptivo frente a lo normativo (Álvarez/Gargallo, Castillo y Sinner). Desde una perspectiva más global y generalista, la obra presenta cuestiones relevantes para futuros estudios gramaticales y lexicográficos con clara orientación didáctica.

La monografía, en definitiva, permite la diversidad de aproximaciones siguiendo un hilo conductor muy concreto, como es la aproximación comparativa y multicontrastiva gramatical, lexicográfica y didáctica a diferentes fenómenos y realidades lingüísticas. Asimismo, es un claro testimonio de la necesidad de llevar a cabo estudios contrastivos y multicontrastivos, ya que de ellos se puede extraer una fuente inagotable de información, la cual, sin duda, repercutirá en la optimización de los recursos existentes y en el diseño de nuevas herramientas. Entendemos, por tanto, que el público interesado pueden ser investigadores y docentes, pero también futuros investigadores en busca de línea temática de estudio.

No podemos terminar esta introducción sin agradecer el apoyo del Ministerio de Economía y Competitividad, el cual financia al proyecto PORTLEX (FFI2012-32456), en cuyo seno nace la iniciativa de elaborar este tomo. Vaya también nuestro agradecimiento a todos los que desinteresadamente han participado en el proceso de evaluación —*peer review*— y revisión, así como a los autores que con sus contribuciones han hecho posible esta obra.

Las editoras
Santiago de Compostela/Berlín



Sección I: Panoramas teóricos y metodológicos

Peter Colliander

In Search of a Tertium Comparationis

Abstract: This paper presents general considerations on the comparability of languages, where the central issue is to examine on what basis they can be compared in terms of a *Tertium Comparationis*. It is argued that the *Tertium Comparationis* is not restricted to the content side of the language, but that there are also appropriate *Tertia Comparationes* on the expression side of language. Starting from two theories (Hjelmslev's structuralism and Ehlich's functional pragmatics) specific phenomena are discussed with special reference to German and Danish.

Keywords: comparison of languages, structuralism, language content, language expression, language form, language substance, functional pragmatics, linguistic purposes, linguistic tools, Danish, German, degree of openness of vowels, orderings of constituents, inflection, government, agreement, case, status.

1 What does compare mean?

“My daughters both have brown eyes, but they are not similar in other respects.” This is an artificially constructed though possible and – at least outside a scientific context – inconspicuous statement. The concept of comparability that lies behind such a statement implies that it makes sense also to assume the existence of non-comparability, and that is precisely what makes it so problematic. Would the following statement also be inconspicuous? “Language A and Language B both have 28 phonemes, but they are not similar in other respects”. From a linguistic point of view, such a statement would *not* be striking because there are few languages that have only one feature in common, but rather because an observation like “Language A has four and Language B has as many as eight stop consonants” would be an example of non-comparability, and that would be both illogical and pointless.

The result of a systematic scientific comparison can be represented on a scale whose ends can be designated as “100% identical” or “0% identical”. Between these extremes, there are various levels of “similarity”:



Fig. 1

Thus when comparing two or more languages¹ we are concerned with establishing equivalences, similarities and differences (lack of correspondence) (see Tekin 2012, 9) in terms of a phenomenon which can be precisely described, namely the *Tertium Comparationis*, where the ‘phenomenon’ can also be understood as a “category”.²

As a result of this view a distinction has to be made between the colloquial and scientific use of the term “comparison”. In everyday language, we tend to interpret anything other than 100% identicalness as non-comparability, which from a scholarly, linguistic point of view does not seem to be useful.

2 On what basis is the comparison made? – Or: In search of *Tertium Comparationis*

The German idioms *Äpfel und Birnen zusammenzählen* [‘to add up apples and pears’] and *Äpfel mit Birnen vergleichen* [lit. ‘to compare apples and pears’ corresponding to the English idiom ‘to compare apples and oranges’] are defined as follows in the *Duden* dictionary: “völlig verschiedene Dinge miteinander vergleichen, Unvereinbares zusammenbringen” [‘to compare completely different things, to reconcile the irreconcilable’]. These idioms and their interpretation in *Duden* show the marked difference between the colloquial and scholarly use of the term ‘comparison’. Apples and pears may be different varieties of fruit – taken as wholes – but are they really “completely different things”? The answer depends on the basis of comparison, *Tertium Comparationis*, henceforth TC. If one considers the two types of fruit in terms of a botanical classification (i.e., from a scientific point of view), one can conclude that they certainly show similarities: the trees on which they grow both belong to the “rose family” (Rosaceae), and they are both crops (as opposed to ornamental plants).

It is definitely possible to find many other similarities with respect to various other phenomena and categories, and consequently a list of similarities and differences could be constructed. For instance, in the categories ‘nutritional value’

1 For the sake of simplicity, the discussion below will in most cases be restricted to the comparison of two languages; it is beyond the scope of the article to deal with a comparison of three or more languages.

2 That it is not only the field of linguistics which finds it difficult to determine what “comparison” involves is evidenced by the following quote from the field of psychotherapy: “[...] under which conditions are different psychotherapy systems (quantitatively statistically) comparable? This raises the question: what is a comparison exactly? How does one compare? What exactly does one do? Under what conditions is what type of ‘comparison’ reasonable, fair, correct, meaningful? And which conclusions – how reliable and justified – can be drawn under which conditions?” <<http://www.sgipt.org/wisms/verglbk0.htm>>; [last access: 18.12.2015] (my translation).

and ‘mineral content’ there are differences, whereas there are similarities in categories such as ‘shape’ and ‘price’. Any entity, whether it is a type of fruit or a language, does not merely have a single property, but prototypically has a whole range of features, each belonging to a specific category which can take on the function of TC.

Considered in abstract terms, it can be assumed that the features of an entity can be understood as elements of a conceptual hierarchy which at each level exhibits accurately defined categories that can assume the role of a TC and can constitute characteristics of categories on the next level of the hierarchy. This must lead to the conclusion that it is meaningless to assume that there is only *one* TC, as, for instance, Colliander (2001) seems to do. Just as apples and pears can show equivalences, similarities and differences depending on the category being compared, so languages can be seen to be subject to the same principles.

As an example of a basic TC one could mention the category ‘relationship’. In diachronic linguistics one of the fundamental issues addressed is that of finding a possible genealogical relationship between (two) languages. A genealogical relationship often goes together with a typological relationship, but since there is no obligatory link between the two forms of ‘relationship’, the question of a possible typological relationship between two languages is just as fundamental as that of a genealogical relationship. The other well-known classifications of languages are all made on the basis of continually new classification criteria and consequently of continually new TCs.

The phenomena/categories that can serve as TC are highly dependent on the theoretical framework used. In the following, two completely different approaches are adopted, one from system linguistics and one from pragmalinguistics, each of which are capable of providing different contributions to TC.

3 Approaches adopted by Hjelmslev (1963 [1943]) and Ehlich (1982) as TC “suppliers”

3.1 Hjelmslev (1963 [1943])

In Hjelmslev’s complex *Prolegomena to a Theory of Language* the cross-classification of the linguistic sign comprises (1) “expression” and “content” and (2) “substance” and “form”. Hjelmslev opposes the view that “a sign is first and foremost a sign for something” (Hjelmslev 1963, 47 [1943]) but rather supports the notion of Saussure’s binary model of the sign: “the sign is an entity generated by the connexion between an expression and a content”. On both “sides” of the sign he distinguishes between

something “unformed”, i.e. the “substance”, and something “formed”, i.e. the “form”:

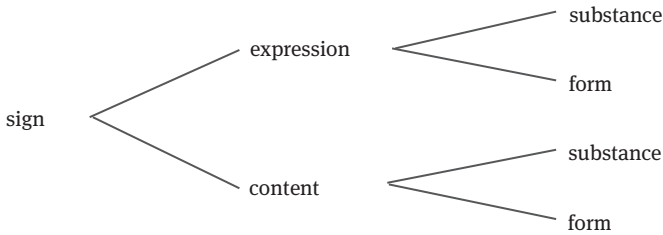


Fig. 2

This leads to the following four components of the linguistic sign:

Substance of content, substance of expression, form of content and form of expression.

The numerous discussions of Hjelmslev’s approach in relevant semiotic works are mainly concerned with the “substance of content” and – rightly – see it as one of the main problems with this approach. The “substance of content” is understood by Hjelmslev as “the amorphous thought-mass” (Hjelmslev, 1963, 52 [1943]) which should go beyond the limits of the sign and raises the question of whether the “substance of content” is part of the sign or not.³ This is illustrated by Hjelmslev’s own example, which has frequently been discussed in the literature (Hjelmslev 1963, 54 [1943]):

Danish	German	French
træ	Baum	arbre
	Holz	bois
skov	Wald	forêt

Fig. 3

³ For example Tavernier (2008) contains an interesting discussion of Hjelmslev’s approach. See also Trabant (1981).

The same “amorphous thought-mass” (or whatever one wishes to call it) is in Danish formed by *expressions* divided into two parts, and in German and French even in three parts, where two things are noticeable: 1) there is a distinct difference between the form in German and that in French: *Holz* and *bois* do not correspond entirely, nor do *Wald* and *forêt*. 2) the Danish words *træ* and *skov* do not have complete synonyms in either of the two other languages.

In Ch. 4.1 examples are given of the application of Hjelmslev’s approach in contrastive linguistics.

3.2 Ehlich (1982)

Building on Ehlich’s (1982) functional pragmatic dichotomy *Sprachzwecke* [‘linguistic purposes’] vs. *Sprachmittel* [‘linguistic tools’],⁴ Colliander (2007a), for the purposes of foreign language acquisition, proposes to not only subclassify linguistic purposes but also linguistic tools according to a dichotomy “extrinsic – intrinsic”, so that the following cross-classification emerges:

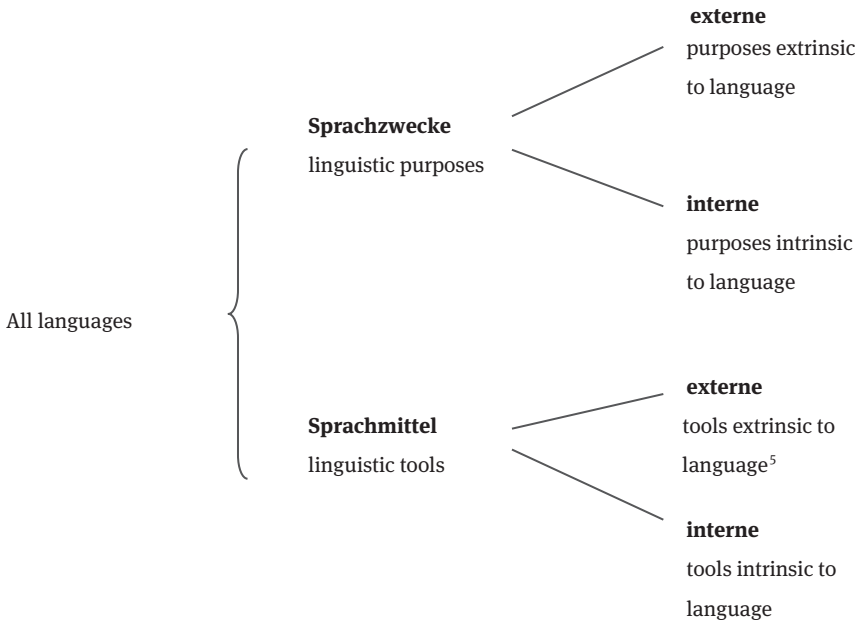


Fig. 4

⁴ In Ehlich et al. (2006) “linguistic means” and “linguistic devices” are used as synonyms.

⁵ Since Ehlich does not subclassify “linguistic tools”, this term and the term tool intrinsic to language are not found in Ehlich et al. (2006); both have been formed by analogy with “purpose extrinsic to language” or “purpose intrinsic to language”.

One could say that all languages have two essential characteristics in common: they have to fulfil purposes and they must make tools available to fulfil these purposes.

From the perspective of functional pragmatics in the sense used by Ehlich and others (see e.g. Ehlich 1999; 2000) any language has two “major tasks” in the domain of the *Sprachzwecke* [‘the linguistic purposes’], namely 1) *externe* [‘extrinsic’]: the provision of “tools” that can solve communication tasks, and 2) *interne* [‘intrinsic’]: the “construction” of these tools.

To achieve these linguistic purposes we possess *Sprachmittel* [‘linguistic tools’], which (following Colliander 2007a) divide into 1) *externe* [‘extrinsic’]: means that serve extrinsic speech purposes (e.g. words and types of constituent order) and 2. internal [‘intrinsic’]: means that serve intrinsic speech purposes (e.g. concord, case government by verbs, valency, constituent order).

4 Contrastive Linguistics in Practice

Below, on the basis of examples from different linguistic areas, an attempt is made to adopt Hjelmslev’s and Ehlich’s approaches for contrastive purposes, using primarily the language pair German-Danish.

4.1 Hjelmslev (1963[1943]) as TC “supplier”

Contrary to the opinion in Colliander (2001), it is possible to find suitable TCs both in the substance of content and in the substance of expression.

4.1.1

At first sight the content might seem an unproblematic TC. For instance, if we look at the colour spectrum (the visible light spectrum) – often discussed in the relevant literature – it is evident that the existence of this spectrum is independent of the language in which it is being discussed; it is a physical reality and can as such be regarded as a universal entity.

However, individual languages deal with the content in their own individual ways since every language makes its own choice in terms of the number and the location of the divisions, or to use Hjelmslev’s words: each language shapes the content of the ‘colour spectrum’ in its own way since – in principle – there are a specific number of Coloronyms. In Fig. 5, languages 1 and 2 are compared with respect to words that constitute the content of the ‘colour spectrum’, with language 1 having four Coloronyms (A, B, C and D), and Language 2 only three (E, F and G).

minimally visible wavelength \longrightarrow maximally visible wavelength

<i>Language 1</i>	Colour A	Colour B	Colour C	Colour D
<i>Language 2</i>	Colour E		Colour F	Colour G

Fig. 5: TC: substance of content: the colour spectrum. Form of content: the “forming” of the colour spectrum in languages 1 and 2

It can easily be seen that only colours D and G correspond completely. When translating from Language 1 into Language 2, one is faced with the problem that colour B corresponds with colour E in the short wavelength cones but with colour F in the longer wavelength cones. For colours A and C there is only one equivalent in Language 2, namely colour E and colour F, but both cover a broader spectrum than A and C, which is why E and F are inaccurate translations of A and C. When translating from Language 2 into Language 1, one has a choice between two Coloronyms in the target language for colours E and F. In order to make the correct choice, one has to know the exact shades of colour of E and F.⁶

4.1.2

However, if one considers content that has no physical reality, matters prove to be far more problematic in TC. Here we shall restrict ourselves to mentioning “human feelings”. It is clear that one cannot argue in the same way as in the case of the colour spectrum. Words like *had*, *skuffelse* (Danish), *Hass*, *Enttäuschung* (German), and *hatred*, *disappointment* (English) are likely to be examples of the manifestation of the content of ‘human feelings’, but are they also synonyms as the dictionaries tell us?

4.1.3

All human articulatory possibilities can be regarded as a substance of expression and at the same time as a TC. Each language forms this substance of expression individually, including the possibility of refraining from exploiting any of the possibilities. In Fig. 6, the front unrounded vowels in German and Danish are

⁶ See also Hjelmlev (1963, 53 [1943]).

compared with respect to the sub-TC ‘degree of openness’. Danish has three degrees of openness on the continuum while German has only two, which results in 4 and 3 unrounded vowels respectively. Does Danish simply use an additional degree of openness as compared with German, as illustrated in Fig. 6.1? Is it not more likely that the divisions are not (all) the same and that this results in overlap, as shown in Fig. 6.2?

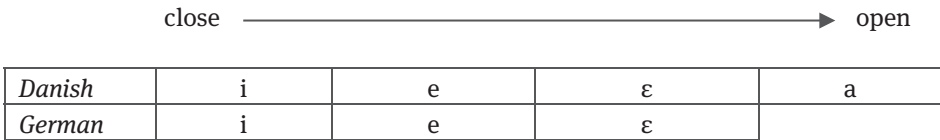


Fig. 6.1

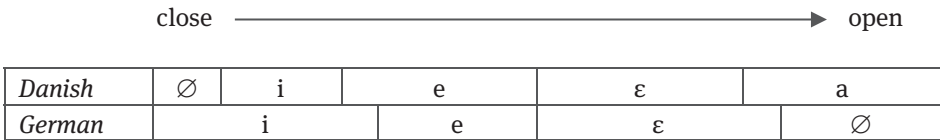


Fig. 6.2: “∅” indicates that these degrees of openness are not used.

6.2 is in principle closer to reality than 6.1. The different manifestations of ‘front, unrounded vowel’ in terms of the degree of openness in Danish and German explains – at least in part – why the non-native speaker finds it difficult to pronounce the precise quality of these vowels in the foreign language.

4.1.4

Another example of a manifestation as TC would be all the possible orderings of constituents of a construction. The classification of this multitude of elements in used and unused orderings would be the form of content, and the individually used orderings would also be part of the form of content. Let us take the example of the immediate constituents of the German sentence *Der neue Ingenieur wunderte sich über diese Berechnungen* [lit.: ‘The new engineer wondered himself about these calculations’] and the most obvious translation into Danish *Den nye ingeniør undrede sig over disse beregninger*:

- a: Der neue Ingenieur – Den nye ingeniør [‘The new engineer’]
- b: wunderte – undrede [‘wondered’]
- c: sich – sig [‘himself’]

d: über diese Berechnungen – over disse beregninger [‘about these calculations’]

The number of possible orderings (combinations) is 24 (= 4!)

In German the following are possible:

- 1g. *Der neue Ingenieur / wunderte / sich / über diese Berechnungen.* (a b c d)
‘The new engineer / wondered / himself / about these calculations.’
- 2g. *Wunderte / der neue Ingenieur / sich / über diese Berechnungen?* (b a c d)
‘Wondered / himself / the new engineer / about these calculations?’
- 3g. *Wunderte / sich / der neue Ingenieur / über diese Berechnungen?* (b c a d)
‘Wondered / the new engineer / himself / about these calculations?’
- 4g. *Über diese Berechnungen / wunderte / der neue Ingenieur / sich.* (d b a c)
‘About these calculations / the new engineer / wondered / himself.’
- 5g. *Über diese Berechnungen / wunderte / sich / der neue Ingenieur.* (d b c a)
‘About these calculations / wondered / himself / the new engineer.’
- 6g. *[Der Chef leugnet, dass] der neue Ingenieur / sich / über diese Berechnungen / wunderte.* (a c d b)
‘[The boss denies that] the new engineer / himself / about these calculations / wondered.’
- 7g. *[Der Chef leugnet, dass] sich / der neue Ingenieur / über diese Berechnungen / wunderte.* (c a d b)
‘[The Boss denies that] himself / the new engineer / about these calculations / wondered.’

Thus seven of the 24 possible realisations are used, whereas 17 are not, including these:

- 8g. **Sich / wunderte / der neue Ingenieur / über diese Berechnungen.* (c b a d)
‘Himself / wondered / the new engineer / about these calculations.’

In Danish only three of the possible orderings/realisations are used:

- 1d. *Den nye ingeniør/ undrede / sig / over disse beregninger.* (a b c d)

2d. *Undrede / den nye ingeniør / sig / over disse beregninger?* (b a c d)

3d. *Over disse beregninger / undrede / den nye ingeniør / sig.* (d b a c)

4.1.5

Inflections are excellent examples of expressions of content, and the systematisation of these forms equally good examples of their manifestations. Take the example of the conjugation forms of the German and Danish verbs. It is immediately apparent that the number of still unclassified forms varies from verb to verb, as in German *lachen* [‘to laugh’], *bleiben* [‘to stay’] and *befehlen* [‘to command’] and the Danish counterparts *le*, *blive* and *befale*:

gelacht	bleib	befahl
lach	bleibe	befähle
lache	bleiben	befahlen
lachen	bleibend	befählen
lachend	bleibest	befählest
lachest	bleibet	befählet
lachtet	bleibst	befahlst
lachst	bleibt	befahlt
lacht	blieb	befehle
lachte	bliebe	befehlen
lachten	blieben	befehlend
lachtest	bliebest	befehlest
lachtet	bliebet	befehlet
(13 elements with a formal distinction)	bliebst	befieht
	bliebt	befiehl
	geblieben	befiehlest
	(16 elements with a formal distinction)	befieht
		beföhle
		befohlen
		beföhlen
		beföhlest
		beföhlet
		(22 elements with a formal distinction)

Tab. 1a

le	blev	befal
leende	blevet	befale
leet	bliv	befalede
ler	blive	befalende
lo	blivende	befaler
(5 elements with a formal distinction)	bliver	befalet
	(6 elements with a formal distinction)	(6 elements with a formal distinction)

Tab. 1b

These alphabetically ordered lists include just as many elements as there are different expressions.⁷ It is noticeable that German has a far greater number of forms than Danish, and it begs the question of whether it is at all useful to make a comparison here, or put differently: which TC would come into play? In order to answer this question it is necessary to start at a higher level, where it is established whether the category ‘word’ (as a linguistic tool in Ehlich’s sense) is relevant for both languages and, if so, whether the category ‘word class’ is relevant. Both questions can be answered with “yes”, problems becoming apparent as soon as the words are classified into word classes. For German, which is still clearly an inflectional language, it seems natural to draw on inflectional phenomena as a classification criterion, while for Danish, where the collapse of the inflectional system which is so characteristic of Germanic languages has almost progressed as far as that of English, inflectional criteria are increasingly less suitable as a classification criterion. If we define verbs as words for which it makes sense to adopt an inflectional category ‘tense’, there are verbs in both languages. However, the customary classification into non-finite and finite forms appears to be problematical when the two languages are compared if, as in Zifonun/Hoffmann/Strecker et al. (1997, 49), the combination of features for inflection is divided into the categories of tense, person, number and mood is used as a classification criterion, since present-day Danish has no inflection for person and number. However, it would be useful to maintain this classification on the basis of a completely different classification criterion, i.e. a different TC, namely to realise the function by means of auxiliary verbs to construct verb groups (Bache/Davidsen-Nielsen 1997, 59f.), for details, see 4.2.2.

It is possible to undertake a further systematisation (classification) of the verb forms on the basis of the use of the forms; for this one can draw both on Hjelmslev’s terminology for the two dimensions and Ehlich’s functional pragmatic approach. In

⁷ For German all the forms that are possible in the system have been included regardless of whether they are still in use today. For Danish this remark is superfluous since all the forms that are possible according to the system are also in use.

4.2.1 a closer look will be taken at the classification of the non-finite verb forms, and in 4.2.5 the finite verb forms will be examined.

4.1.6

Although the case systems of the two languages are similar, they are not precisely identical. For German, it is unproblematical to assume the existence of 4 forms. For Danish, a similar classification is more problematic because the vast majority of the words that can be declined exhibit two forms only; a mere handful of Danish anaphoric and deictic pronouns (*jeg du, han, hun, vi, I, de /De*, ‘I, you, he, she, we, you (pl.) they/you (formal form)’) have three forms. When comparing the two languages this difference causes problems, not owing to the specific linguistic forms in Danish, but because there are fewer cases in Danish than in German – irrespective of whether one assumes the existence of two or three cases in Danish. What term should be used for the Danish case system? Nominative and genitive for the nouns? And nominative, accusative and genitive for the anaphoric and deictic pronouns? Or could one perhaps prevent misunderstandings as to the functions of each case in the two languages if one numbered the forms (i.e. cases 1, 2, 3, 4 for German and cases 1, 2 (3) for Danish), as is usual for the category ‘person’?⁸

A solution to this terminological problem that would make sense from a diachronic perspective and is functional from a synchronic perspective is proposed by Krause/Bærentzen (2010), who for Danish operate with the cases genitive and non-genitive.⁹

That we are also dealing with a genuine problem when comparing the two languages is also evident from the teaching of German in Denmark, where one often refers to Danish accusative and dative objects although in modern Danish there is definitely no formal distinction between accusative and dative objects. Such confusion of form and function is highly counterproductive and an obstacle to linguistic insights.¹⁰

⁸ See the discussion in Ossner (2012).

⁹ Hansen/Heltoft (2011, 225 and 551) work with 2 noun paradigms: “nom.” – “akk.” and “ikke gen.” – “gen.” [non gen. – gen.].

¹⁰ Similarly confusing and inappropriate is the term “*of*-genitive”, which is widely used in in the teaching of English in Germany and Denmark, e.g. “*of*-genitive: the formation of the genitive in a construction with ‘*of*’ is used mainly to express that something belongs to an (inanimate) object” <<http://www.multilingual.de/mittelstufe/genitiv/>>; [last access: 05.01.2016].

In descriptions of French one also finds a term which from a contrastive point of view is inappropriate because we are not dealing with a declension but a semantic function: “*datif*”; see Herslund (1988).

4.2 Ehlich (1982) and Colliander (2007a) as TC “Suppliers”

Both the linguistic purposes and the linguistic tools are in play as TC. This can be illustrated by means of the following three examples.

4.2.1

A common classification of non-finite verbs in both languages assumes the existence of an infinitive and two participles, e.g. *lachen*, *lachend*, *gelacht* / *le*, *leende*, *leet* ‘laugh’, ‘laughing’, ‘laughed’, which is clearly modelled on Latin grammar, though usually without including any exact classification criterion which could serve as a TC. Bech (1983 [1955–57]) has opposed this, using for German the inflectional category “status”, which comprises two sets of three forms, namely three verbal forms, which he calls “supina”, and three adjectival forms, which he calls “participles”:¹¹

status	verbal (supina)	adjectival (participles)
1. status	<i>fahren</i>	<i>fahrend-</i>
2. status	<i>zu fahren</i>	<i>zu fahrend-</i>
3. status	<i>gefahren</i>	<i>gefahren-</i>

Fig. 7

From the perspective of contrastive linguistics the following points are important:

1. Bech regards the *zu* as part of the discontinuous inflection *zu -en*, parallel to *ge- -en*, despite being fully aware that from a diachronic perspective it is of course the preposition that is our concern. From Bech’s synchronic perspective this is unimportant.
2. The classification criterion in the case of the supina is its ability to form verb groups by means of an auxiliary or auxiliaroid, namely through Statusreaktion [status government], i.e. by means of a tool intrinsic to language.¹² It is true that any German auxiliary or auxiliaroid governs one or two statuses. For

¹¹ Bech uses lower-case letters for nouns.

¹² In descriptions of German, a distinction is normally made between “Rektion” and “Kongruenz”; see, for instance, Zifonun et al. (1997, 26) and Colliander (2007b, 57 f.). Curme (1964 [1904]) uses “government” and “agreement”.

instance, *werden* governs both the 1st and the 3rd status. In the 1st status the future paradigm (*werde fahren, wirst fahren*, etc.) is formed, and in the 3rd status the passive paradigm (*werde gefahren, wirst gefahren*) is formed.

3. Bech regards the form that is traditionally termed the first participle (*fahrend*) as an adjective; he believes that there is no use of this form in modern German that cannot be explained as adjectival.

For comparisons with Danish, status government is eminently suitable as TC; one here finds that the two languages are similar though not identical since it is at the very least dubious whether the Danish equivalent of the first participle can always be analysed as being adjectival. One would have to assume that the auxiliaroid *komme* governs a verbal status form: *De kom kørende* [lit.: ‘they came driving’] corresponds to the German construction *Sie kamen gefahren*, where *kamen* clearly governs the third status. For Danish one needs to construct a status paradigm with four forms.

4.2.2

In 4.1.5 I referred to an external linguistic purpose which is performed by finite verb forms in both languages, namely the ones that express the inflectional category ‘tense’. Both languages express ‘temporality’ mainly through inflectional means. However, the precise relationship between the tenses in the two languages with respect to ‘temporality’ is another matter, which cannot be discussed here. The same holds true for the inflectional category ‘mood’ though not entirely. German indisputably still has a tripartite mood paradigm: indicative, subjunctive and imperative, whereas Danish, just as indisputably, has a two-way mood paradigm only: indicative, imperative.¹³

Both inflectional categories are ‘free’ in the sense that with these forms the sender can refer directly to the textual world and the communication situation, using tense for ‘Temporal’ and mood for ‘Modal’. This is in contrast to the ‘bound’ categories of ‘number’ and ‘person’, which exist only for the German finite forms, but not for the Danish, which explains the wide variety of forms in German vs. the scarcity of forms Danish. They are ‘bound’ in the sense that the use of the forms depends on the subject (person government and number agreement). For details, see Colliander (2007b).

¹³ There are reminiscences of a conjunctive in phrases like *Dronningen længe leve* [‘Long live the Queen’], see Hansen/Heltoft (2011, 740 f.) (“optative”).

With regard to the last relevant inflectional category of the verbs, ‘voice’, I shall restrict myself to commenting on an interesting contrastive peculiarity in Danish, the “*s*-passive” (e.g. *ses, høres* ‘is seen’, ‘is heard’), which etymologically is related to reflexive constructions and in some cases results in deponent verbs (cf. Danish *Store drenge slås gerne*, lit. ‘Big boys to fight like’...); see Hansen/ Heltoft (2011, 635 ff.).

4.2.3

My final example is a hands-on example: the instructions for dog waste bags provided by the Danish company Crisco.¹⁴ It is explained in eight languages how the bags should be used, which provides an excellent opportunity to observe which linguistic tools are used in these languages to perform the linguistic purpose “instruction”.

Language	Introduction	Instructions			
Dan.	Sådan fjerner du problemet	Før din hånd ind i posen	Saml efterladenskaberne op	Luk posen med en knude	Læg posen i affaldsbeholderen
Norw.	Slik fjernes problemet	Før hånden i posen	Oppsamling	Lukk posen med en knute	Legg posen i avfallsbeholderen
Swed.	Gör så här	Stoppa handen i påsen	Plocka upp	Stäng påsen med en knut	Lägg påsen i avfallsbehållaren
Fin.	Ympäristösiistiksi	Työnnä käsi pussiin	Kerää jätökset	Voit sulkea pussin solmulla	Heltä pussi jäteastiaan
Eng.	This is what you do	Put your hand in the bag	Collect the droppings	Tie a knot to close the bag	Put the bag in the litter bin
Dt.	So lösen Sie das Problem	Den Beutel über die Hand stülpen	Aufsammeln	Den Beutel zuknoten	Beutel mit Inhalt entsorgen
Fr.	Mode d’emploi	Mettez votre main dans le sac	Rassemblez les excréments d’animaux	Fermer le sac en le nouant	Déposez le sac dans une poubelle
Dut.	Zo doe je het	Steek je hand in de zak	Verzamel de uitwerpselen	Sluit het zakje met een knoop	Gooi de zak in de vuilnisbak

Tab. 2

¹⁴ <<http://www.chrisco.dk/hundeprodukter/hundetilbehor/chrisco-vis-hensyn-poser-1000-stk.html>>, [last access: 05.01.2016].

A few observations will suffice:

- Danish (among other languages) uses the imperative (*Før, Saml, Luk, Læg*), while German uses the first *Status* (*stülpen, Aufsammeln, zuknoten, entsorgen* [‘to put, to collect, to close, to dispose of’]).
- Norwegian as the sole language uses a verbal noun (*Oppsamling*).
- Danish, English, French and Dutch use deictic pronouns (*your, votre, je*).
- In Danish the informal form of *you* is used, in German, French and Dutch the formal form is used.¹⁵

5 Concluding Remarks

The binary nature of the linguistic sign is particularly evident in contrastive observations and analyses since the two key issues – in addition to the question of the TC of course – are the following: 1) How does Language A express Content α which in Language B is expressed by means of the linguistic sign β ? (an onomasiological issue) and 2) What do the linguistic signs α and β express in Languages A and B? (a semasiological issue).

Since the beginning of the study of human languages there has been an ongoing discussion – intensified since (Sapir/)Whorf (1940) – of the universal nature of the content of the linguistic sign (in Hjelmslev’s terminology it would be more precise to speak of the universal nature of the *Inhaltssubstanz* [‘substance of content’]). This is of crucial importance to contrastive linguistics since for comparisons it is necessary not only to ensure that the categories of expression in two languages (see 4.6.1) for which traditionally the same terminology is used are actually also performed by means of the same classification criterion in Hjelmslev’s sense, but also that the expression of the content is the same.

When we are dealing with closely related languages such as the modern Germanic languages, which also have a close cultural relationship, it can be assumed that the

¹⁵ The example concerns the phenomenon of ‘politeness’; it is important to emphasise that, in languages with more than one form of address, there is normally no form which is intrinsically impolite. What can be impolite is the use of a particular form in the wrong situation. For a discussion of the term ‘politenes’ from the perspective of contrastive linguistics, see for example, Ehrhardt/Neuland (2009) and Colliander (2011).

expression of the content in the respective languages will be identical, or at least very similar.

One needs only to think of the Slavic languages, in which the category ‘aspect’ signifies an expression of content which does not exist in the Germanic languages.¹⁶ These considerations lead to the conclusion that the sum of the categories of content that for each of the languages to be compared is established by means of the categories of expression should be at the centre of attention of contrastive linguists.

They will notice that there is both overlapping and disjoint sets, namely such content categories which are specific to each language. These specific content categories not only pose problem for linguists who work contrastively but also for practitioners like language teachers and translators.

Not only do the languages to be compared have an influence on the TC, but also the role one assigns contrastive linguistics. Is it

- part of applied linguistics?
- part of Translation Studies (Wilss 1994)?
- part of system linguistics? Part of didactic grammar? (Brdar-Szabó 2010), ...

A detailed discussion of the state of the art of contrastive linguistics can be found in Tekin (2012, Ch. 3).

Finally, it should be emphasised that for contrastive linguistics to be meaningful and useful one should not only deal with the differences between the languages compared but also with the equivalences and similarities (Tekin 2012, 61 f.).

6 Literature

Bache, Carl/Davidsen-Nielsen, Niels, *Mastering English*, Berlin/New York, de Gruyter, 1997.

Bech, Gunnar, *Studien über das deutsche verbum infinitum*. 2 vol. (*Historisk-filologiske Meddelelser*, vol. 35, no. 2, and vol. 36, no. 6), København 1955–57, Det Kongelige Danske Videnskabernes Selskab, Tübingen, Niemeyer, ²1983.

¹⁶ However, it is clear that there are also such differences within the modern Germanic languages, which can be illustrated by the content category *Zielgerichtetheit* [“goal-orientedness”]. In German it is clearly more necessary than in Danish to decide whether an event is goal-oriented or not, as prepositions like *auf*, *in* and *vor* [“on, in, before”] govern different cases depending on whether an event is intended or not. In Danish, the case system is not available as a linguistic tool for this purpose, and adverb pairs like *ud-ude* [“out-outside”] and *ind-inde* [“in-inside”], which perform the same purpose as the accusative and dative in German, are usually not used obligatorily.

- Brdar-Szabó, Rita, *Nutzen und Grenzen der kontrastiven Analyse für Deutsch als Fremd- und Zweitsprache*, in: Krumm, Hans-Jürgen et al. (edd.): *Deutsch als Fremd- und Zweitsprache. Ein internationales Handbuch*, Berlin/New York, de Gruyter, 2010, 518–531
- Colliander, Peter, *Kontrastive Linguistik aus didaktischer Sicht*, en: Roggausch, Werner (ed.), *Germanistentreffen Deutschland – Dänemark – Finnland – Island – Norwegen – Schweden [Greifswald 2000]*, Bonn, DAAD, 2001, 271–284.
- Colliander, Peter, ‚Sprachzwecke‘ und ‚Sprachmittel‘ als zweckmäßige Begrifflichkeit bei der Didaktisierung des Deutschen als Fremdsprache, in: Redder, Angelika (ed.): *Diskurse und Texte. Festschrift für Konrad Ehlich zum 65. Geburtstag*, Tübingen, Stauffenburg, 2007, 503–525 (= 2007a).
- Colliander, Peter, *Das System der deutschen Infinita aus funktionaler Sicht – ein Plädoyer für die Bechische Statuskategorie*, in: Di Meola, Claudio et al. (edd.), *Perspektiven Zwei. Akten der 2. Tagung Deutsche Sprachwissenschaft in Italien [Rom, 9.–11. Februar 2006]*, Rom, Instituto italiano de studi germanici, 2007, 53–66 (= 2007b).
- Colliander, Peter, ‚Mich brauchst du nicht zu siezen‘. Kontrastive Aspekte der deiktischen Anrede am Beispiel Dänisch-Deutsch, in: Czucka, Eckhardt/Neuland, Eva (edd.), *Interkulturelle Kommunikation. Perspektiven einer anwendungsorientierten Germanistik. Beiträge einer internationalen Fachtagung [at the Ain-Shams-University] in Kairo 9. bis 12. November 2009*. München, iudicium, 2011, 93–110.
- Curme, George O., *A grammar of the German language*, New York, Frederick Ungar Publishing Co., ²1964 [1904].
- Duden Redewendungen*, Mannheim et al., Dudenverlag, ²2002.
- Ehlich, Konrad, *Sprachmittel und Sprachzwecke*, in: *TILL* (Tilburg papers in language and literature), Tilburg, Katholieke Hogeschool, 1982. Also in: Ehlich, Konrad, *Sprache und sprachliches Handeln*. Vol. 1, *Pragmatik und Sprachtheorie*. Berlin, de Gruyter, 2007, 55–80.
- Ehlich, Konrad, *Funktionale Pragmatik – Terme, Themen und Methoden*, 1999.
- Ehlich, Konrad, *Prozedur* [Lexikoneintrag], in: Glück, Helmut (ed.), *Metzler Lexikon Sprache*. Stuttgart/Weimar, Metzler, ²2000, 558 f.
- Ehlich, Konrad, et al., *A German – English – Dutch Glossary for Functional Pragmatics*. <http://www.academia.edu/5119283/A_German-English-Dutch_Glossary_for_Functional_Pragmatics>, [31.01.2016].
- Hjelmslev, Louis, *Prolegomena to a Theory of Language*. Baltimore: Indiana University Publications in Anthropology and Linguistics, 1953; 2nd OD (slightly rev.): Madison, University of Wisconsin Press, 1963; Danish: *Omkring Sprogteoriens Grundlæggelse*. København, Bianco Lunos Bogtrykkeri A/S, 1943.
- Krause, Maxi/Bærentzen, Per: *Spatiale Relationen kontrastiv. Deutsch – Dänisch*, Tübingen, Groos, 2010.
- Taverniers, Miriam, *Hjelmslev's semiotic model of language: An exegesis*, *Semiotica* 171 (2008), 367–394.
- Tekin, Özlem, *Grundlagen der Kontrastiven Linguistik in Theorie und Praxis*, Tübingen, Stauffenburg, 2012.
- Trabant, Jürgen, *Louis Hjelmslev: Glossematik als allgemeine Semiotik*, in: Krampen, Martin/Oehler, Klaus/Posner, Roland (edd), *Die Welt als Zeichen. Klassiker der modernen Semiotik*. Berlin, Severin und Siedler, 1981, 143–171.
- Wilss, Wolfram, *Kontrastive Linguistik und Übersetzungswissenschaft – Versuch einer Abgrenzung*, *Deutsch als Fremdsprache* 1 (1994), 13–19.
- Whorf, B. L., *Science and linguistics*, *Technology Review* 42 (1940), 227–231, 247–248. Reprinted in *Language, thought, and reality: Selected writings of Benjamin Lee Whorf*, ed. by J. B. Carroll, Cambridge, MA, The Technology Press of MIT/New York, Wiley, 1956, 207–219.

Gerd Wotjak

¿Podemos llevar a cabo una descripción contrastiva convincente de las lenguas?

Abstract: This paper discusses some special questions of current studies in contrastive linguistics and gives bibliographical details of the state of the art in the comparison of Spanish and German. Particular attention is given to the lexicon and our conception of the specific dimensions of the communicative potential of lexical items. Based on the importance of language as the salient part of communication and the complex and multidimensional links existing between *posé*, *supposé* and *vouloir dire* introduced by Ducrot, our paper contrasts the semantics of German and Spanish verbs of alimentation and motion with regard to their argument structure and morphosyntactic realization. The correlation between cognition and semantics and between cognition, culture and language is also discussed with regard to the problem of choosing an adequate *tertium comparationis* in the case of our languages with a different sociocultural background.

Keywords: communicative potential of lexical items, verbal semantics, impact of culture on language and cognition, *tertium comparationis*¹

1

La lingüística contrastiva ha conocido altos y bajos; después de un boom en los años 70 y 80 del siglo pasado,² cuando se había confiado en que era posible mejorar la enseñanza de idiomas extranjeros, se produjo cierta decepción y reserva en cuanto a su factibilidad, valor e importancia. No excluimos que cierta reserva podía deberse también a la influencia del postulado neohumboldtiano, tal y como lo había propagado Leo Weisgerber en 1950. Este último, y no sólo en este libro, había proclamado su convicción de que estamos práctica e inexorablemente prisioneros de nuestra propia lengua materna, ya que sólo tenemos acceso al mundo que nos rodea (o que imaginamos que nos circunda) a través del prisma o filtro conceptual

¹ Los resultados de la investigación están en relación con el proyecto «Portal Lexicográfico: Diccionario online modular multilingüe y corpus informatizado anotado de la frase nominal» (PORTLEX), financiado por el MINECO (FFI2012–32456).

² Sin pretender exhaustividad a continuación solo mencionaremos las publicaciones de Nickel (1972), Raabe (1976), Haarmann (1977), Di Pietro (1978), Fisiak (1984), Rein (1983), Hartmann (1980), Heger (1980), Coseriu (1970; 1976; 1981), Helbig (1981), Gnutzmann (1990), Dirven/Niemeier (2000), Albrecht/Gauger (2001), Spillner (2005).

de la peculiar visión del mundo, de la cosmovisión lingüística impuesta por la lengua materna.³ Los abanderados del también llamado *linguistic «Weltanschauungsproblem»*, de la cosmovisión lingüística, con sus postulados han creado problemas de aceptabilidad a los universalistas y no han contribuido al desarrollo de la lingüística contrastiva.

Al compartir la hipótesis de la cosmovisión lingüística, concebida —en una versión menos rigurosa y dogmática— como la propugnada por el neohumboldtiano Weisgerber 1950, podríamos sentirnos inclinados a dudar si las lenguas son realmente comparables entre sí (para más detalles véase Wotjak 2011). Parece que la testimoniada diversidad de la cosmovisión se manifiesta ante todo en el léxico —y más concretamente en los significados léxicos— como se puede observar en ejemplos dados en (1), en donde también cabría considerarse la diversidad designativo-semántica constitutiva del prototipo para objetos concretos de la vida diaria como *pan/pain*, *Brot* o *hammer* (en los EEUU) y *Hammer* en Alemania ('martillo') o las divergencias connotativas notables existentes entre deportes favoritos y prestigiosos en algunos países y poco considerados/conocidos en otros: como, por ejemplo, en Cuba (*béisbol*); en Inglaterra (*cricket*), en Francia/España/Italia (*ciclismo*, *fútbol*), entre otros:

- (1) danger de mort/peligro de muerte → Lebensgefahr; oficina de objetos perdidos → bureau des objets trouvés, Fundbüro, Lost and found; Schraubenzieher – Schraubendreher (denominación tecnológicamente correcta) → destornillador; torna-vis (catalán); tourne-vis (francés); puesta del sol → coucher du soleil; → Sonnenuntergang; lever du soleil / Sonnenaufgang...

1.1

La existencia de tales divergencias más o menos sutiles o impactantes, que parecen confirmar el postulado de la cosmovisión lingüística, no impide, sin embargo, que podamos darnos cuenta de estas divergencias, aceptar las denominaciones indicadas como equivalentes designativos/semánticos y comunicativos. En el caso de que sean comunicativamente pertinentes las imágenes o *Motivbedeutungen*, podemos intentar explicitarlas en el texto o discurso mediante una traducción mot à mot literal de los componentes de las lexías complejas. Para postular que no puede

3 No por casualidad en un importante libro de 1963 Mounin fundamenta la traducibilidad con argumentos bien convincentes contra esta cosmovisión o el también llamado relativismo lingüístico propagados también, y con un impacto duradero en la lingüística general por Sapir y Whorf (1956), también por cognitivistas como Slobin (1996; 2000), y en la lingüística alemana ante todo por la obra de Weisgerber (1950).

funcionar una comparación de dos o más idiomas entre sí,⁴ no bastan las discrepancias constatables en la forma de designar en el léxico, o mejor dicho, en la sememización y conceptualización socializada —que aportan los significados de los recursos lingüísticos, en especial las UL simples y complejas— determinados fenómenos del mundo que nos rodea así como actividades y quehaceres de la vida diaria. Podrían alegarse varios factores fundamentales y genéricos, compartidos por los idiomas, que aseguran su comparabilidad y atestiguan, por consiguiente, la posibilidad de análisis interlingüísticos tanto a nivel de sistema como también de habla (texto, discurso).⁵

1.2

En este contexto sólo subrayamos la gran probabilidad de que cualquier idioma pueda caracterizarse por los famosos principios de la *doble articulación*, la *arbitrariedad entre forma y contenido/cosa designada* así como de la *economía comunicativa*, todos postulados propagados por el funcionalista francés André Martinet (1960).

Las lenguas como medios de comunicación por excelencia —junto con elementos de otros códigos sígnicos semióticos⁶— se utiliza para lograr los cometidos siguientes:

- a) establecer y mantener el contacto entre dos o más interactuantes → *función fática*;
- b) intercambiar informaciones acerca de estados de cosa, eventos/sucesos, procesos, etc. reales, es decir, percibidos o futuros o ficticios → *función informativa* (simbólica o representativa; designativo-referencial, proposicional);
- c) transmitir informaciones al interlocutor/destinatario del mensaje que le permitan ejecutar una determinada actividad (perlocutiva) → *función ins-*

⁴ Tomando como testigo a Carlos Hernández Sacristán (2005, 124) podemos decir que «aunque con diferentes lenguas, nos referimos a las mismas cosas. Vistas desde diferentes perspectivas serían al menos las mismas funciones que se someten a debate».

⁵ No profundizaremos aquí en detalles —para ellos véase Wotjak (2011)— y señalaremos que por lo menos para nuestros dos idiomas, pero también para aquellos que pertenecen a las lenguas SAE de Sapir/Whorf —es válido, además del modelo del potencial comunicativo de las UL propuesto y reproducido en (2), también la triade propuesta por Ducrot ya en 1972 y comentada en cap. 3.5–3.7.

⁶ Gestos, mímica, distintas materializaciones del mensaje: nudos en cintas de los Incas; tambores; el silbo gomero (Trujillo 2006), etc.

tractiva (por ejemplo, en manuales para aparatos electrónicos; recetas de cocina, prospectos médicos, etc.);

- d) incitar al interlocutor/destinatario a actuar en conformidad con lo que el emisor/locutor ha expresado como intención comunicativa, en actos de habla tanto directos como también indirectos, o sea, la función ilocutiva, lo intencionado, la intención comunicativa perseguida por el emisor y/o coactivada por los destinatarios del mensaje → *función apelativa o directiva/incitativa*;
- e) intercambiar evaluaciones de estados de cosa, sucesos, actividades, etc. designados, donde se destaca si se consideran útiles o no → *función valorativa*;
- f) manifestar con recursos lingüísticos emociones y sentimientos → *función expresiva*;

Las lenguas, además, suelen poder utilizarse con una función autoreflexiva, metacomunicativa o metalingüística, es decir, la lengua sirve tanto como lengua objeto así como lengua meta y puede tener una función lúdica, una función poético-estética y otra, muy poco frecuente, impresiva.

1.3

Pero las lenguas también sirven para garantizar un sentimiento de solidaridad e integración social y cultural, se adecúan a las necesidades comunicativo-designativas de sus hablantes y no son solamente *ergon*, sino también *energeia*, es decir, presentan la necesaria flexibilidad y dinamismo y ostentan una compleja dialéctica entre variación e invariancia. Debido a requerimientos comunicativo-designativos, los usuarios de cualquier lengua se sentirán obligados a ampliar y/o a afinar el inventario léxico-semántico disponible, creando nuevas denominaciones (neologismos) o nuevos significados sin cambiar la forma citativa, o sea el cuerpo sígnico ya existente (neosemantismo), o importando préstamos de otros idiomas. Pueden recurrir para la confección de nuevas denominaciones, esto es *neologismos*, a distintos procedimientos lexicogenésicos (derivación, composición, colocación, etc.) o a *neosemantismos* para procedimientos sememogénicos (recursos de la semántica procedimental con la metaforización, las metonimias y la sinestesia). Por supuesto, las lenguas pueden diferir considerablemente en el uso preferente de los procedimientos disponibles y una lengua puede no utilizar ciertos patrones o técnicas muy frecuentes en la otra. También coinciden las lenguas en cuanto al hecho de que determinadas palabras (junto o no con las cosas designadas) caen en desuso, sólo persisten como *historismos* o con la fuerte marca de *arcaísmos*. Asimismo, cabe la posibilidad de que pierdan prestigio, acumulen una carga